Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6576 Domingo 25 de septiembre de 2005
Temporada n° 52 **Cine GAUMONT**

TIEMPO DE VALIENTES (Ídem, Argentina, 2005) *Dirección*: DAMIÁN SZIFRÓN. *Fotografía*: Lucio Bonelli. *Diseño del film:* Juan Mario Roust. *Asistente de dirección:* Pablo Zubizarreta. *Montaje*: Alberto Ponce. *Mezcla de sonido:* Fernando Soldevila. *Vestuario:* Julio Suárez. *Dirección de arte:* Jorge Ferrari, Juan Mario Roust. *Decorados:* Juan Mario Roust. *Elenco*: Diego Peretti (Lic. Mariano Silverstein), Luis Luque (Insp. Alfredo Díaz), Oscar Ferreiro, Gabriela Izcovich, Martín Adjemián, Tony Lestingi, Daniel Valenzuela, Ernesto Claudio, Carlos Portaluppi, Marcelo Sein (Farina), Hilario Quinteros (Alfredo Gauto), Duilio Orso (Radamés). *Productor*: Óscar Kramer, Hugo Sigman, Kramer Sigman. *Productora*: OK Films. *Duración original*: 90'.

El film

Un policía golpeado por el abandono de su mujer y un psicoanalista forzado a atenderlo en una suerte de terapia itinerante a bordo de un patrullero policial, son elementos centrales de **Tiempo de valientes**, segundo filme del director argentino Damián Szifrón -**El fondo del mar** (2003) y en TV **Los simuladores**. El director saltó a la fama tras crear y dirigir la miniserie **Los simuladores**, que llegó a 40 puntos de rating y fue uno de los mejores productos de la TV de los últimos años, y fue luego comprada por la productora Sony Internacional, que prepara las versiones norteamericana e italiana de la serie.

"En definitiva es una película sobre la amistad entre dos tipos muy diferentes, que de pronto cruzan sus vidas en un momento en que están surcadas por fuertes crisis personales y con los sentimientos a flor de piel, en medio de un caso policial de fuerte resonancia", adelantó el realizador.

La cinta, que comienza como una *road movie* urbana y psicoanalítica y posteriormente toma un giro impensado para entrar de lleno en las arenas del suspenso y el policial, cuenta con protagónicos a cargo de Diego Peretti (el terapeuta) y Luis Luque (el inspector policial). "Es una película con mucha comedia, mucho humor y una gran cuota de aventura", dijo Szifrón, que en la pantalla grande debutó con **El fondo del mar**, un filme inquietante e inteligente sobre un marido celoso que persigue a su mujer a lo largo de una noche.

En una ubicación paradójica, por pertenencia generacional y por su apuesta a un cine diferente forma parte del Nuevo Cine Argentino pero al mismo tiempo no comulga en su totalidad con el credo estético de los directores jóvenes y trabaja desde la industria, Szifrón aclaró que "cuando se habla de cine industrial se piensa en lo peor". "Hay una caricatura del cine industrial y es la del director sometido a los designios de los productores, el marketing y las consultoras, que tuvo cierta vigencia en la producción estadounidense de la década del 90, pero no todo es así y si el director tiene libertad para trabajar, el presupuesto que maneja me parece intrascendente", sostuvo. "En mi caso -agregó- no me detengo a pensar si lo que hago es cine de autor o cine industrial sino que me concentro en armar una historia y me aseguro de tener absoluta libertad para contar lo que quiero y de la manera que quiero", planteó.

Por otra parte, Szifrón, que paralelamente se encuentra armando una productora de contenidos para la creación de historias con formato televisivo, remarcó que su aproximación con el cine "no parte de lo intelectual sino que nace de mi relación como espectador, se funda en lo que vi y me conmovió en la infancia. Yo vengo de una cinefilia de barrio; en mi familia nunca hubo una relación privilegiada con las artes sino que las películas que yo vi de chico y que más influyeron en mi gusto tienen que ver con Spielberg, Hitchcock, Coppola o los *spaghetti western*", aseguró el realizador marcando una pertenencia y una línea de trabajo en la cual el realizador se jacta de

privilegiar el trabajo de guión. "Creo como Hitchcock, que el guión es de fierro, es lo más importante cuando hacés una película", dijo.

(Pedro Fernández Moujan, 8 de junio de 2005, extraído de www.lacapital.com.ar)

Primero apareció la escena en su cabeza, después inventó la historia para llegar a ella. Así de curioso es el mundo interno de Damián Szifrón que, después de descollar con dos temporadas de Los Simuladores por Telefé y de estrenar su ópera prima **El fondo del mar**, viene a producir y dirigir una película que podría enmarcarse dentro del cine industrial "de autor", o algo más o menos así, y que se llamará **Tiempo de valientes**. El rodaje es una "comedia de acción", algo que no ha sido del todo explotado por la industria ni por el cine independiente, y –hay que decirlo– aquellos que lo hicieron tampoco fueron demasiado talentosos. Pero la ironía y la sutileza al mando de Szifrón pueden darle a un guión más o menos gracioso una vuelta de tuerca interesante. "Me ubico dentro del cine industrial de autor, aunque no suele darse la independencia artística."

-¿Lo ve como un riesgo o como un desafío?

-Lo importante es que los intereses de los inversores no afecten a la historia que uno quiere contar, que no atente contra una mirada personal. Además, los productores aportan también. Tienen experiencia. La llegada del productor Oscar Kramer fue feliz. Tengo mi corte final. Claro que escucho opiniones de gente que sabe mucho de cine, pero modifico o no con libertad total. Lo desesperante sería trabajar en esas producciones donde lo pueden despedir al director. Pero la película que quiero hacer no se podría hacer en otro contexto. La figura del productor es sana. En el cine industrial argentino hay un problema: más que falta de directores, hay falta de productores que arriesguen. Sobre todo como vivimos en una industria llena de subsidios, el riesgo es más que nada financiero. No sé si realmente los productores se ocupan de conseguir el mejor guión para filmar. Es un negocio que se puede hacer bien de todos modos. El Gobierno paga subsidios, se inflan los presupuestos y hay ganancias por el solo hecho de estrenar. Podría elegirse mejores películas.

-¿Cómo se siente dentro del cine industrial?

-Como dije, lo mío es una especie de cine industrial de autor. Que los elementos de la industria tienen que dar libertad. Es bueno poder filmar y no tener que pensar en la industria. Me siento más libre con el presupuesto, no tengo que pensar en el equipo técnico como si estuviese filmando solo. Ponerse a manejar el dinero hace perder mucha energía. Además, creo que no tiene sentido ponerse a discutir qué es mejor.

-Además le gusta el cine de "género".

-Sí, pero es un género con personajes que no son de género. Porque está el universo de ficción en una casa de familia, me interesa ese choque de mundos. Además la influencia de hacerlo en la Argentina es parte del guión.

-Bueno, ¿y de qué trata su film?

-Me cuesta adelantar, sin contar todo. Se trata de una desaparición de dos empleados militares. Entonces le asignan el caso a un detective de la policía, Díaz (Luis Luque), ya que el comisario tiene que asignarle el caso, elige a Díaz que está tremendamente deprimido, toma pastillas, y los compañeros sugieren al tipo para levantarle un poco el ánimo. En el medio, le ponen de compañero a un psicoanalista (Diego Peretti) que está haciendo una "probation".

-¿Y cómo surge lo de la "probation"?

-Es curioso, pero ahora estoy por repetir una experiencia que se me ocurrió primero para la ficción. Ando con un juicio, y estoy por tener que hacer una "probation", por una pelea que tuve. Curiosamente fue antes la idea de la ficción que de la realidad. Como soy cineasta a lo mejor tengo que dar clases de cine a una escuela rural o a lo mejor me mandan a hacer un documental de Policía Federal. En la ficción, el tipo tiene el gusto reprimido por la aventura. Es un tipo más intelectual que emocional.

-Es una idea un poco borgeana: la belleza de la acción de un tipo que no puede ser activo.

-Si fuera en inglés, le hubiese puesto *Probation* a la película. Es una prueba, y una especie de castigo. Es un aprendizaje que le permite ponerse a prueba. El psicoanalista es de izquierda, progresista, tiene prejuicios contra la policía, así que se produce un choque de mundos. Trabajan juntos porque él atropelló a una mujer con el auto, y tiene que acompañar al policía, al que comienza a psicoanalizarlo. La peli incursiona en diversos sentidos de inteligencia, energía nuclear, enriquecimiento de uranio, cosas que afuera se ven en películas de James Bond. El contraste entre estos mundos se da una mezcla de universos.

-¿Cómo se lleva con la policía en estos casos?

-Me interesa más que nada el cruce de mundos. Tengo un amor por el género policial. En Estados Unidos es impresionante cómo se limpia la cara la policía. Aunque está **Sérpico** (*Serpico,* Sidney Lumet, 1973), **Los Intocables** (*The Untouchables,* Brian De Palma, 1987), evidentemente es una fuerza menos corrupta que acá. Pero no creo que las instituciones no tengan que existir. La policía tiene que existir. No me imagino una sociedad que no tenga policías. En general no me cuido tanto de si algo que voy a poner va a molestar o no. Soy genuino en el momento de escribir. Lo único que me queda es mi visión en el mundo. Quedar bien con todo el mundo es un esfuerzo muy grande.

(Mariano Blejman, 18 de mayo de 2005, extraído de www.pagina12.com.ar)

Ciclo Retrospectivo

Día 26 de septiembre: **El retrato de Jennie** (*Portrait of Jennie*, EUA-1948) de William Dieterle, c/Jennifer Jones, Joseph Cotten, Ethel Barrymore, Lillian Gish, Cecil Kellaway, Henry Hull. 86'. En copia nueva de 35mm., rescatada por APROCINAIN, gracias al aporte de las empresas Kodak y Cinecolor.

Si Ud. desea recibir información sobre las próximas exhibiciones de Núcleo, escríbanos a nucleosocios@argentina.com.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.

Todas las películas que se exhiben deben considerarse ***Prohibidas para menores de 18 años.***